

El 'Teleco' Quim López, nuevo gerente de Gran Centre Granollers

## "No son botiguers sino auténticos empresarios"

ROBERTO GIMÉNEZ

Quedó impresionado **Quim López**, el nuevo gerente de Gran Centre Granollers, del poder de convocatoria de esta asociación de comerciantes el pasado viernes en que más de un millar de personas acudieron al Palau d'Esports de Granollers en el acto de celebración de su décimo aniversario. Su extrañeza era pareja a la que sentían *Clownic* el grupo que imitaba a Tricycle. Y es que no es para menos: pocas asociaciones —y mucho menos comerciales— pueden organizar un acto así. La responsabilidad de Quim López, pues, no es sólo la de mantener el actual nivel de Gran Centre sino elevarlo. La propia decisión de la junta directiva que preside **Amadeu Barbany** de fichar como gerente a una persona con su perfil profesional demuestra la ambición de Gran Centre.

Septiembre ha sido un año de revolución para Quim López. En este mes fichó por Gran Centre y el martes y trece le han nacido sus dos primeros hijos (gemelos): **Ivette y Eric**. López está casado con **María del Mar**, una maestra de primaria con plaza en un colegio público de Molins de Rei, ciudad donde tiene la familia fijada su residencia. El nuevo gerente que nació en Gavà tiene por delante una profunda inmersión en el tejido social de Granollers.

Nació nuestro personaje en el Hospital de Viladecans (5/3/1969) y ha vivido en Gavà en el seno de una modesta familia dedicada al comercio, una pequeña tienda de confección. Es el pequeño de una familia de tres hijos. Lleva el nombre del padre como su hermana **Sagrario** el de su madre y su otro hermano, **Eugenio**, el del abuelo. Familia tradicional, pues. Cursó sus estudios de EGB y BUP en el Santo Angel, un colegio concertado de Gavà. Era un estudiante de notable al que le encantaban las matemáticas. Estudió la carrera de Ingeniería de Telecomunicaciones que se sacó sin apuros. Acabada la cual fue a hacer el servicio militar destinado a Menorca. Allí estuvo dos años. Uno en la mili en el cuerpo de ingenieros de telecomunicaciones. Tan bien se encontraba y tanto le gustó la isla que decidió quedarse un año más. No es que se reenganchara en el Ejército, sino que encontró trabajo como técnico de electrónica para las unidades móviles de la SER en esa bella isla balear. De vuelta a la península sintió la necesidad de formarse a través de un posgrado en el Instituto Catalán de Tecnología. Esta será una constante de su trayectoria profesional: la realización de posgrados y máster. Después de su trabajo en la SER, su actividad profesional da un giro: durante dos años ejerce de profesor de Telecomunicaciones de ciclo superior en el CESF (Centre d'Estudis Sant Francesc). Tras la realización de un posgrado en dirección de proyectos es fichado por la filial de TELECOM Italia en el proyecto del despliegue de la fibra óptica en Barcelona: MENTA. Es adjunto a la dirección del proyecto de desplegar esta red de comunicaciones. El hombre vivió desde la primera línea la dificultad que entraña desplegar una infraestructura tan costosa a la par que la evolución tecnológica deja los proyectos de ayer mismo anti-

cuados hoy.

De este trabajo agridulce (MENTA no sólo tenía que luchar contra Telefónica, sino con los múltiples operadores en un negocio de costosísima infraestructura), obtuvo muy ricas experiencias profesionales, y alguna que otra conclusión: el futuro está más que en la tecnología propiamente dicha en los servicios que esa tecnología sea capaz de dar. Así se sacó un tercer máster en servicios avanzados de telecomunicaciones por la Salle, y fue fichado por una multinacional francesa (ALTRAN) en un trabajo de consultoría dedicado a la mejora de la productividad de las empresas, una consultoría de negocio. Ha estado cinco años en este trabajo y estaba realizando un máster en dirección general de empresas por EADA cuando le llegó la oferta de Gran Centre. De entrada quedó un poco desconcertado. Él conocía el mundo del *botiguer* directamente a través del pequeño comercio familiar de su Gavà natal y no acababa de entender cómo una asociación comercial buscaba una persona de su perfil profesional. Este desconcierto inicial ha quedado definitivamente superado tan pronto como ha conocido Gran Centre y si tenía alguna duda ya la ha despejado definitivamente tras vivir en primera fila la organización del décimo aniversario: "No son los típicos botiguers sino auténticos empresarios".

Quim López disfruta trabajando. Por eso dice que aunque le tocara el Gordo de Navidad, continuaría haciendo lo que hace y por lo tanto 'ser gerente de Gran Centre'. No obstante, con toda seguridad, y sin dejar de trabajar, seguro que con la cartera llena encontraría más tiempo para dedicar a sus aficiones del senderismo y el squash a nivel deportivo y del mundo de la multimedia a nivel doméstico.

Quien quiera ver en la nueva cara de Gran Centre Granollers una opción política se equivoca. A este hombre la política le interesa como a cualquier mortal inquieto por la sociedad en que vive, pero nada más. Cumple con su obligación moral de ir a votar y punto. La política para los políticos. Así, cuando oye declaraciones como la del líder republicano del pasado fin de semana de que Catalunya se tiene que movilizar en defensa del Estatut, el hombre encoge los hombros y dice que para eso ya están los políticos. En fin, éste es el nuevo gerente de Gran Centre de Granollers. Si Xavier Quer hace unos años cuando lo dejó dijo que la asociación necesitaba ir hacia una profesionalización de sus estructuras internas, bien podemos decir que su propuesta ha sido escuchada. Se ha contratado a una persona polivalente, un dinamizador económico con una perspectiva empresarial de primer orden, una persona perfeccionista que tendrá la difícil misión de convencer a la masa social de los afiliados que su papel no es un capricho ni la guinda de ningún pastel, sino una inyección de caballos en la escudería de este caballino rampante.

